

TOLA

Nombre botánico:

Grossweileroendron balsamifera (Familia Cesalpiniaceae).

Nombres comerciales:

TOLA (nomenclatura A.T.I.B.T.).
Alemania, Reino Unido, Nigeria: Agba.
Camerún: Sinedon.
Gabón: Emolo.
Congo, Zaïre: Tola, N'Tola.
Alemania, Angola, Países Bajos: Tola-Branca.
España, Francia, Italia: Tola.

PROCEDENCIA Y ABASTECIMIENTOS

Distribución geográfica.—La Tola es un árbol grande, característicos del piso dominante de los bosques densos siempre verdes. Se le encuentra formando buenas masas forestales, en el bosque ecuatorial, desde el sur de Nigeria hasta Angola y Zaïre. Parece que es muy abundante en las regiones al este de N'Djolé en el Gabón. Algunas estimaciones nos dan un potencial de Tola, comparables a las reservas de Moabi o de Douka.

Países productores.—Nigeria, Camerún, Gabón, Congo, Zaïre, Angola.

Hasta ahora los suministros se efectúan principalmente en forma de troncos, dado que la utilización principal de esta especie es para la fabricación de contrachapado.

Los suministros en forma de madera escuadrada que antes eran factibles a partir de Nigeria, lo son en la actualidad a partir del Camerún y deberá desarrollarse y extenderse, en el futuro, a otros países productores.

CARACTERISTICAS DE LAS TROZAS

Las trozas son bien conformadas, pues la Tola, desde la base, es un árbol derecho y cilíndrico.

La corteza, bastante lisa, tiene un grueso comprendido entre 0,1 y 1,5 cm., con tonalidad entre gris verdoso y pardo gris. El Ritidoma forma escamas relativamente rectangulares, delimitadas por estrías poco profundas y más o menos anastomadas. Es más bien adherente.

La sección transversal de las trozas es muy regular, circular y de tonalidad uniforme, amarilla beig claro.

La albura diferenciada, tiene un grueso comprendido entre 5 y 10 cm., con una media alrededor de 8 centímetros.

El corazón está bien centrado.

Las trozas tienen frecuentemente fendas (fendas radiales, diametrales y menos frecuentemente, acedolladuras).

Por último, son de temer fracturas transversales poco aparentes, especialmente en las trozas de grandes diámetros.

Las secciones transversales presentan frecuentemente exudaciones abundantes de resinas verdosas, especialmente en el límite de la albura.

Además, muchas trozas tienen resina, bien sea en bolsas o en las fendas.

Diámetro.—El diámetro medio de las trozas comerciales, varía entre 0,7 y 1,10 m. Sin embargo, algunos árboles pueden alcanzar hasta 1,50 m. de diámetro.

Longitud del fuste.—La longitud del fuste alcanza hasta los 20 ó 25 m., aunque de forma general, las trozas comerciales tienen una longitud de 10 a 13 m.

Durabilidad de las trozas.—La madera de duramen de Tola resiste bastante bien los ataques de hongos e insectos lignívoros.

Por el contrario, la albura es muy alterable y tiene el peligro de estar frecuentemente podridas o atacadas por el barrenillo negro.

Los ataques de la albura, constituyen siempre un peligro, ciertamente poco grave pero real, de alteración de la madera de duramen.

Igualmente, la práctica de eliminar la albura parece totalmente deseable cuando lo permiten los empleos de la madera.

En todos los casos la saca de las zonas de explotación lo más rápido posible, constituye uno de los procedimientos eficaces para evitar la degradación, y el tratamiento químico es otro de los medios esenciales para asegurar la buena conservación de la madera.

DESCRIPCION DE LA MADERA

Recién cortada, la madera de duramen de Tola tiene un color beig-amarillento claro, que se trans-

forma en pardo-rosáceo más o menos oscuro, por exposición a la luz y al aire.

Los anillos de crecimiento son a veces aparentes y dan un veteado bastante marcado en los despieces sobre costero y en las chapas desenrolladas.

Las chapas y los despieces pueden presentar nudos pequeños y dispersos; estos contienen algunas veces resina.

— La albura se distingue bastante bien del duramen: es blanquecina y más clara que el duramen.

- El grano es fino.
- La fibra, recta o ligeramente ondulada.
- La contraveta es prácticamente inexistente.
- Las trozas de gran diámetro tienen tendencia a presentar el corazón chamoso.

CARACTERISTICAS TECNOLOGICAS

La Tola se presenta como una madera más bien ligera y bastante blanda.

Es estable y sus características mecánicas son buenas en general.

Densidad (masa volumétrica).—Seca al aire: 500 a 600 kg/m³; media: 520 kg/m³. Verde: 750 a 850 kg/m³.

Dureza.—Madera blanda (dureza Chalais-Meudon: 2,3).

Contracción volumétrica total.—8,3 %.

Contracción tangencial total (lineal).—5,7 %.

Contracción radial total (lineal).—2,4 %.

Estabilidad.—Madera estable en condiciones normales de empleo (correspondiente a especie de pequeño movimiento, de acuerdo con la clasificación del Reino Unido).

Carga media de rotura a la compresión.—38 M Pa (N/mm²).

Carga media de rotura a la flexión estática.—75 M Pa (N/mm²).

Resistencia al choque.—Poco resistente.

Módulo de elasticidad a la flexión.—Alrededor de 7.200 M Pa (N/mm²).

Durabilidad natural y protección.—La madera de duramen de la Tola presenta una durabilidad natural muy satisfactoria.

— Resiste correctamente a los ataques de los hongos, aún en condiciones malas de empleos.

— Ofrece una cierta resistencia a los termites.

Por el contrario, la albura es muy alterable y puede ser atacada tanto por los hongos como por los insectos. Debe por lo tanto, eliminarse en la mayoría de los casos. No obstante y siempre que se le aplique un tratamiento de protección de madera, puede emplearse en la fabricación del contrachapado.

Se deduce que la Tola, eliminando sistemáticamente la albura, puede emplearse como madera maciza, con una durabilidad satisfactoria, sin trata-

miento de protección. Únicamente cuando está en contacto directo y permanente con el suelo o con fuentes de humedad, es conveniente tratarla.

Características especiales.—Tanto en verde como seca, la Tola tiene un olor a pimienta característico, más o menos fuerte; en presencia de la humedad y en contacto con ciertos metales se observa a veces, ataques que pueden alterar con bastante gravedad la textura de la madera.

UTILIZACION DE LA MADERA MACIZA

La Tola es una madera blanda, muy fácil de trabajar, de fibra recta y muy estable. Sin embargo, de vez en cuando presenta algunas dificultades en su acabado (lijado y pintura) debido a las exudaciones localizadas de resina. Es perfectamente adecuada para la fabricación de muebles de jardín, muebles escolares...

Aserrado.—La Tola se sierra muy fácilmente, pero tiene tendencia a embotar rápidamente las cintas debido a la presencia de resina. No necesita ni el estelitado ni equipos de gran potencia. La duración de corte de las cintas de acero, aún las que tienen aleaciones débiles, es suficiente incluso en las serrerías industriales.

Secado.—La Tola seca fácilmente y sin defectos notables. No existen prácticamente peligros de fendas y las deformaciones son mínimas. A veces se observan exudaciones de resinas, sobre todo en las piezas que se han obtenido cerca del corazón del tronco.

La cédula siguiente puede utilizarse para efectuar el secado de la Tola, en piezas de hasta 38 mm. y en secaderos convencionales.

Humedad de la madera %	Temperatura termómetro seco °C	Temperatura termómetro húmedo °C	Humedad relativa del aire %
verde	57	50,5	70
50	57	48	60
40	60	47,5	50
30	66,5	49	40
20	75,5	53	30

Para gruesos comprendidos entre 38 y 75 mm., debe elevarse la humedad relativa, en cada nivel, en un 5 %.

Para gruesos superiores a 75 mm., se aumentará en cada nivel un 10 %, la humedad relativa.

Elaboración.—Las calidades tecnológicas de la Tola (pequeña dureza, fibra recta, buena estabilidad, contraveta prácticamente inexistente, abrasividad mínima...), hacen que sea una madera que se trabaja bien y fácilmente. Después del secado, la resina no constituye ninguna dificultad. No precisa ni útiles con puntas de carburo de tungsteno, ni máquinas de grandes potencias.

de productos, secado para eliminar exudaciones) cuando se efectúa esta clase de acabados con objeto de evitar defectos posteriores.

Además se tiñe fácilmente y puede dársele una tonalidad y un vetado que recuerde, más o menos, a un Palisandro.

UTILIZACION DE LA MADERA EN CHAPAS (Desenrollado y corte a la plana)

La Tchitola es una madera cuya aptitud para la fabricación de chapas y contrachapados de uso corriente, es bastante buena. En Francia se acepta para la fabricación de tableros contrachapados de uso exterior y encofrado, siempre y cuando se le haya eliminado la albura.

En fin, se corta a la plana bastante bien y da unas chapas utilizables en la industria del mueble económico de tonalidad «nagal».

Operaciones comunes.—

— Descortezado: siendo la corteza poco adherente las trozas de Tchitola se descortezan fácilmente.

— Preparación de la madera-estufado: los rollos de Tchitola pueden desenrollarse sin tratamiento previo, cuando están muy frescos. Un estufado ligero mejora siempre la calidad de la chapa obtenida. En la mayor parte de los casos un estufado en vapor libre y ligeramente más sostenido que para el Okume, es satisfactorio.

— Para el corte a la plana es satisfactorio un cocido ligero en agua a 50°C y durante 24 horas. Este tratamiento tiene además un cierto efecto en la disminución de los inconvenientes resultantes de las resinas.

— Protección: con la condición de eliminar sistemáticamente la albura, la Tchitola no necesita un tratamiento de protección. Por el contrario, si se prevee que va a utilizarse albura en la fabricación, lo que es corriente dado su grueso, es indispensable un tratamiento contra los ataques de hongos e insectos.

No obstante, debe eliminarse siempre la albura en los tableros contrachapados de uso externo o en los que se utilicen en un ambiente malsano.

Desenrollado.—Una vez estufada, la Tchitola se desenrolla fácilmente. La madera es muy poco abrasiva y la duración de las cuchillas es satisfactoria. Los mejores resultados se han obtenido haciendo variar el ángulo de desahogo 1,5° durante el desenrollado.

Cuando las trozas están en buen estado de conservación. Los rendimientos en chapa son bastante elevados.

Correctamente seleccionadas las trozas, los rendimientos en cara pueden ser buenos (se pueden obtener hasta 2/3 de caras y 1/3 de interiores).

La resina por ser abundante agarrota rápidamente los aparatos de manutención y los secaderos.

Secado.—La Tchitola seca de forma bastante lenta. Debido a la resina debe secarse a temperaturas

relativamente bajas (110°C). A título indicativo una chapa de 12/10 mm. se ha secado en 10 mn. a la temperatura de 110°C.

Cuando la temperatura es muy elevada al evaporarse la resina en el secadero son de temer peligros de incendios.

— Cizallado - canteado de chapas - juntado: ningún problema especial.

— Encolado - prensado: ningún problema especial se señala a esta especie.

Las chapas de Tchitola se encolan sin dificultad con todas clases de colas corrientes (urea formol para los tableros corrientes, fenol formol para los tableros de uso en exteriores o encofrados).

— Escuadrado y lijado: los útiles de las bandas abrasivas se embotan rápidamente.

— Corte a la plana: la Tchitola se corta a la plana fácilmente pero la albura claramente diferenciada y en cantidad, disminuye sensiblemente el rendimiento.

El estufado elimina una parte de la resina, lo que evita que se peguen las chapas al salir de la máquina plana. Estas se utilizan para la fabricación de muebles HIFI, televisión, así como muebles económicos.

CONCLUSIONES

Las características de la Tchitola nos la presentan como una madera de tipo medio, más bien ligera, y con una resistencia mecánica relativamente buena en función de su densidad. Sin embargo, la madera es siempre resinosa, si bien este defecto está más o menos acentuado según las trozas.

Su principal salida está actualmente en el desenrollado y en la fabricación de tablero contrachapado corriente, sobre todo en contrachapado utilizable en encofrado y exterior. En esta industria presenta un cierto interés dado su precio relativamente bajo que permite su utilización rentable a pesar de las dificultades debidas en gran parte a la abundancia de resina.

Es igualmente adecuada al corte a la plana en el que las chapas destinadas a la fabricación de muebles y carcasas de electrodomésticos tales como televisores, radio, muebles HIFI... En este sentido debe señalarse que se tiñe fácilmente.

Las trozas menos resinosas, cuando se las puede seleccionar, pueden ser adecuadas para carpintería pintada, siendo la madera fácil de trabajar y bastante estable.

Conviene recordar que en todos los empleos, la albura si se utiliza, debe recibir un tratamiento de protección.

Deben llevarse a cabo estudios complementarios para ensayar si es realmente utilizable industrialmente y en forma masiva mediante una rigurosa selección de trozas. De igual forma si las trozas menos resinosas podrían emplearse en carpintería industrializada.

TCHITOLA

Nombre botánico:

Oxystigma oxyphyllum (Familia Cesalpinaceae).

Nombres comerciales:

TCHITOLA (nomenclatura A.T.I.B.T.).

Nigeria: Lolagbola.

Gabón: Emola.

Congo: Tchitola Kitola.

Zaire: Tschibudimbu, Akwakwa.

Países Bajos: Rode Tola.

Portugal, Angola: Tola chinfuta, Tola mafuta.

PROCEDENCIA Y ABASTECIMIENTOS

Distribución geográfica.—La Tchitola es una especie del bosque denso ecuatorial en el que se encuentra diseminada, pie a pie, y en tierra firme.

Su área de distribución se extiende desde el Sur de Nigeria hasta el Zaire, pero donde parece encontrarse sobre todo abundante es al Este del Gabón, a partir de una línea recta que pase por Medounen y Ombué en Cabinda.

No debe confundirse con la *Oxystigma buchholzii* que crece en los bordes de los ríos o del litoral y produce una madera muy similar pero menos resistente.

Países productores.—Principalmente el Zaire, Congo y Gabón. También puede suministrarla Nigeria, Camerún y Angola.

El aprovisionamiento se hace exclusivamente en forma de trozas debido a la utilización de esta especie para el desenrollo y la fabricación del conchachapado.

CARACTERISTICAS DE LAS TROZAS

Las trozas, incluso las de pie de árbol, están bien formadas, debido a que el fuste de la Tchitola es cilíndrico desde la base, recto y sin contrafustes ni engrosamientos señalados.

La corteza, poco adherente, es de 1 cm. aproximadamente de grueso.

Se desprende fácilmente en placas que se enrollan al secarse. Es de color verdoso y más o menos hendida longitudinalmente. Recuerda a la de la Tola.

La sección de las trozas es generalmente circular. Exuda, especialmente por la corona de albura de 6 a 10 cm., una resina pardo-verdosa, en mayor o menor intensidad. La madera de duramen es parda y presenta anillos de color chocolate más o menos marcados.

El corazón está generalmente bien centrado.

En las trozas de diámetro muy grande es de temer la existencia de corazón chamoso.

Diámetro.—El diámetro medio de las trozas comerciales, lo más frecuente es que varíe entre 0,7 y 1,20 m. Puede alcanzar a veces 1,40 m. y más raramente 1,50 m., aunque estas grandes trozas deben evitarse teniendo en cuenta los peligros de alteración del corazón.

Longitud del fuste.—La longitud utilizable hasta las primeras ramas grandes es de 15 a 20 m., aunque de forma general las trozas comerciales miden de 6 a 10 m.

Durabilidad de las trozas.—La madera de duramen de Tchitola resiste moderadamente los ataques de hongos e insectos lignívoros. Por el contrario la albura es muy alterable y corre frecuentemente el peligro de pudrirse o ser atacada por barrenillo negro (*Escolitidos* y *Platypodios*).

Por consiguiente, es indispensable proteger las trozas contra los ataques biológicos con un tratamiento de protección con fungicidas e insecticidas, desde el momento de apeo del árbol. Además se recomienda sacarlas lo más rápidamente posible de los lugares de explotación, con objeto de poder suministrar a las unidades de transformación una materia prima aceptable.

DESCRIPCION DE LA MADERA

La madera de duramen de la Tchitola es de color pardo cobrizo recorrida por vetas oscuras color chocolate. A veces está más o menos matizada de un tono rojizo. Es típicamente muy resinosa y el secado sólo elimina parcialmente esta característica. Su color oscuro y su veteado la distinguen fácilmente de la Tola.

— La albura es bien diferenciable, de color grisosa y de un grueso de 6 a 10 cm. más o menos. Es extremadamente resinosa.

— A veces se distingue, entre la albura y la madera de duramen una tercera zona de madera, cuyo color y probablemente sus cualidades de durabilidad son intermedias entre las de las zonas principales.

— El grano de la madera es de tipo medio, más bien fino. Los trazos vasculares están subrayados por su contenido resinoso oscuro. La textura es muy homogénea.

— La fibra es generalmente recta.

— La existencia de contraveta (contrahilo) es rara y cuando existe es muy poco señalado.

Los despieces y las chapas tienen siempre manchas oscuras y a veces tan numerosas que recubren prácticamente la superficie de la madera. Estas son debidas a las exudaciones de resina. Todavía están más marcadas en las secciones de los despieces.

Las chapas y los despieces en el cuarto presentan un aspecto lustroso y una malla muy fina y muy abundante.

CARACTERISTICAS TECNOLOGICAS

Las características físicas y mecánicas de la Tchitola nos la presentan como una madera relativamente ligera, blanda o semi-dura, medianamente resistente. Desde este punto de vista puede compararse al Haya. La resina constituye, no obstante, un defecto, más o menos molesto, pero siempre presente.

Densidad (masa volumétrica).—Seca al aire: 600 a 750 kg/m³; media: 700 kg/m³. En verde: 850 a 950 kg/m³.

Dureza.—Madera semi-dura, a veces blanda (dureza Chalais-Meudon: 3,3).

Contracción volumétrica total.—11 %.

Contracción tangencial total (lineal).—8 %.

Contracción radial total (lineal).—4 %.

Estabilidad.—Madera medianamente estable una vez puesta en obra.

Carga media de rotura a la compresión.—60 M Pa (N/mm²).

Carga media de rotura a la flexión estática.—115 M Pa (N/mm²).

Resistencia al choque.—Poco resistente.

Módulo de elasticidad a la flexión.—Alrededor de 8.700 M Pa (N/mm²).

Durabilidad natural y protección.—La madera de duramen de Tchitola tiene una durabilidad natural media, en relación a los hongos y los termites.

No es sensible a los ataques de insectos de barrenillo blanco.

Por lo que se refiere a la albura, es muy alterable y no tiene resistencia apreciable a los ataques de hongos (decoloraciones, pudriciones) o insectos (Escolibidos, Platypodus para la madera fresca, Lycetus y Bostrydos para la madera seca).

Por consiguiente y siempre que se elimine sistemáticamente la albura, no es indispensable tra-

larla en climas templados salvo que se ponga en contacto directo del suelo o estuviese sometida a una fuente permanente de humedad. Igualmente se protegerá, si se pretende utilizarla sumergida en aguas marinas o salinas, ya que resiste muy mal los xylófagos marinos.

En climas tropicales, es indispensable un tratamiento de protección cuanto que en su puesta en obra pueda estar expuesta a los peligros de una rehumidificación más o menos prolongada.

UTILIZACION DE LA MADERA MACIZA

La Tchitola es una madera bastante ligera, de blanda a semi-dura, no silicosa. Con un aspecto bastante oscuro que recuerda a veces el nogal. Podría aceptarse como una madera de utilización general, que puede ser adecuada a numerosos empleos. Sin embargo la abundante resina que contiene, constituye un inconveniente a veces importante, en su elaboración y acabado y no permite preveer su utilización industrial en carpintería o en el mueble sin una adaptación especial y delicada a las formas de fabricación. Por el contrario los talleres artesanos o semi-industriales por su flexibilidad de adaptación y efectuando una selección de sus trozos podrían utilizarle de forma adecuada.

En el marco de la actuación para su promoción, no se ha efectuado ningún ensayo para su utilización como madera maciza.

Aserrado.—La Tchitola se asierra fácilmente, pero la resina tiene tendencia, a pesar de ser fluida, a embotar más o menos las sierras. No obstante, es muy poco abrasiva y las láminas de acero ordinario tienen una duración de corte suficiente. La superficie de los despieces es generalmente muy buena.

Secado.—La Tchitola seca bastante fácilmente y bastante rápidamente, con deformaciones y fendas de secado poco importantes. En el secado en cámaras se aconseja evitar temperaturas elevadas.

Elaboración.—La Tchitola se trabaja fácilmente. No necesita mucha energía y no es abrasiva.

Se cepilla y se moldura sin dificultad, pero la resina tiene tendencia a acumularse en los útiles. La contraveta (contrahilo) es causa, a veces, de que la superficie obtenida sea mala. Se elimina este inconveniente utilizando sistemáticamente útiles con ángulo de ataque de 20° y ángulo de afilado de 35°.

El taladrado no presenta ningún problema. Excepcionalmente puede ser engorroso debido a la resina.

La madera embotada fácilmente las cintas de lijado pero puede tener un bonito pulimento.

Uniones.—La resina no constituye dificultad para el encolado. Los tornillos, clavos, grapas y clavijas metálicas penetran fácilmente y agarran bien. La madera raja muy poco.

Acabados coloreados y barnices.—La Tchitola se pinta y barniza frecuentemente sin dificultad. No obstante deben tomarse precauciones (elección

El trabajo a tupí, el cajeadado y el taladrado no presentan ningún problema particular.

Sin embargo, el regresado y el acabado son a veces más difíciles debido a la resina.

Uniones. Los clavos, tornillos, grapas y clavijas metálicas, penetran fácilmente y agarran bien.

La madera se encola sin ninguna dificultad, con todos los tipos de cola normalmente empleados en la industria.

Acabados coloreados y barnices.—La Tola se pinta generalmente bien. Excepcionalmente, las exudaciones de resinas pueden presentar algunas dificultades.

Protección.—La Tola presenta una durabilidad natural suficiente; es por consiguiente inútil, en la mayor parte de sus aplicaciones, el tratarla. En los casos en que sea necesario un tratamiento por impregnación, éste es bastante difícil de realizar; la madera de duramen, en efecto, es más bien refractaria a la impregnación.

UTILIZACION DE LA MADERA EN CHAPAS (Contrachapado)

Debido a la buenísima conformación de las trozas y las cualidades físicas y mecánicas de la madera de Tola, ésta es una especie muy adecuada para la fabricación de chapa de desenrollo y tablero contrachapado: se corta muy poco a la plana y no presenta gran interés para esta industria.

Descortezado.—La Tola se descortezta fácilmente, aunque sea adherente la corteza.

Preparación de la madera - estufado.—Cuando las trozas están recién cortadas, el estufado no es indispensable y las chapas obtenidas son de buena calidad.

En el caso contrario, se aconseja un estufado suave.

A título indicativo, un estufado de 24 horas, para trozas de diámetro normal, parece que da resultados satisfactorios.

Protección.—Dado que se desenrolla también la albura, deben protegerse eficazmente las chapas correspondientes contra los hongos e insectos. No obstante, las chapas de albura deben excluirse de los contrachapados utilizados en exteriores o en medios malsanos.

Desenrollo.—El desenrollo propiamente dicho no presenta ninguna dificultad especial. La madera es poco abrasiva y la duración de las cuchillas es muy satisfactorio. En particular, los pequeños nudos no deterioran las cuchillas.

El rendimiento es comparable en calidad y cantidad al del Okume. Esta especie se considera con frecuencia superior al Ozigo. Correctamente seleccionadas las trozas, el rendimiento en caras, puede ser bueno.

La chapa obtenida se bobina bien, aún en gruesos pequeños.

Secado.—Teniendo en cuenta el elevado conteni-

do de humedad inicial de la madera, ésta se seca en un tiempo comparable al del Okume.

Por otra parte, al secarse la madera, la resina que contiene produce vapores que es preferible eliminar rápidamente. Los peligros de fendas y de deformaciones son prácticamente inexistentes.

Encolado.—El encolado y prensado se efectúan normalmente. La madera se encola bien, tanto con las de urea-formol como las colas de fenol-formol.

Acabado de tableros.—Las operaciones de dimensionado y lijado no presentan ningún problema particular, aunque se observa a veces un embotamiento más rápido de las bandas de lija.

CONCLUSIONES

La Tola se nos presenta, dadas sus características físicas y mecánicas, como una madera relativamente ligera, de resistencia mecánica media, quizás un poco baja, aunque señaladamente estable y de una durabilidad natural que le asegura una buena conservación en la gran mayoría de sus usos.

Constituye por consiguiente, una madera apta para amplia gama de empleos. Sin embargo, cuando se necesiten principalmente sus cualidades mecánicas, es necesario hacer una selección rigurosa para eliminar las partes de corazón chamoso y las fracturas internas.

Actualmente su principal salida está en la fabricación de tableros contrachapados (normales o decorativos) para los cuales es muy apreciada a pesar de los inconvenientes de lijado debido a la presencia de resina. En efecto, las trozas son generalmente rectas y cilíndricas y presentan una ligera conicidad. Por consiguiente, los rendimientos son satisfactorios. A veces, se la prefiere al Ozigo.

Debido a su durabilidad, es apreciada para la fabricación de tableros de encofrado, y eliminando la albura, se admite en Francia para tableros de empleo en exteriores.

Su facilidad de trabajo y su estabilidad justifican su empleo en carpintería fina, tanto en exteriores (puertas interiores, chapas, decoración) como en exteriores (ventanales, puertas-ventanas, cierres exteriores, postigos) y estas utilizaciones podrían desarrollarse en el futuro, paralelamente al aumento de los suministros en madera escuadrada procedente de los países productores. Esto es en efecto más racional (las trozas tienen una cantidad de albura importante, difícilmente inutilizable y resinosa).

Además, por su aspecto y durabilidad es muy adecuada para la fabricación de muebles de jardín, tanto en bruto como pintados. Puede igualmente utilizarse en construcción naval ligera, bien como madera maciza, bien en forma de tablero contrachapado marino para los mismos empleos que el Acajou bassam (a la que no podría sin embargo sustituir debido a su aspecto muy diferente).